

Avanzada Nacional

Nacer sobre una boya

Milena Vodanović

A las 12:10 de la mañana del martes 14 de abril, el movimiento Avanzada Nacional, de oscuros orígenes y conocido por su lealtad incondicional al general Pinochet, se constituyó simbólicamente como partido político. Para hacerlo, escogió un lugar de marinerías resonancias y curioso simbolismo: la boya que indica el lugar exacto donde hace 108 años se hundió la Esmeralda.

Hasta allí llegaron siete embarcaciones, con unas 300 personas a bordo. Había militantes de Santiago y de otras regiones del país, que arribaron a Iquique en la madrugada. También había personeros artísticos: Silvia Piñero, Horacio Saavedra y Luis Arenas, conocido como "el perla chico". Los dirigentes explicaron que el lugar se escogió para "identificar a Avanzada Nacional con lo más profundo del nacionalismo chileno y compromiso con la patria". Se hicieron discursos y todos echaron una corona de flores, con las iniciales "AN", en el sitio mismo del histórico naufragio.

No se queda en gestos, esta vez, Avanzada Nacional. Además de constituirse como partido, incorporó súbitamente a sus filas a lo más puro de la extrema derecha chilena. Esto, con el claro propósito de ganar perfil y categoría política para constituirse en la fuerza de apoyo de la campaña electoral de Pinochet.

Hasta hace poco, el movimiento aparecía públicamente dirigido por personas de escaso renombre nacional. Entre ellos, Patricio Vildósola, antiguo instructor de karate de Pinochet, ex dirigente de Colo Colo e inventor del diario *La Tercera*; Elena Fornés, funcionaria del Ministerio de Economía; y José Ramón Molina, director del departamento de filosofía de la Universidad de Santiago y *mapucista en su juventud*. Repentinamente, todos ellos fueron desplazados a cargos de menor relevancia, pues se incorporaron a Avanzada Nacional personalidades de trayectoria: asumió la presidencia, en forma provisoria, Benjamin Matte, quien fuera presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura durante el gobierno de la Unidad Popular; Gustavo Cuevas Faren, cientista político, organizador de



un reciente congreso sobre terrorismo y asesor del régimen, pasó a ocupar el cargo de secretario general. Además, se incorporaron a la directiva otros hombres: Domingo Godoy Matte, ex diputado del Partido Nacional, muy amigo de Jarpa y marido de la animadora de televisión Carmen Ibáñez, quien, se dice, fue "reclutada" para Avanzada Nacional por el cantante Antonio Zabaleta, militante conocido. Se integró también Gastón Acuña, nacionalista de tomo y lomo y hasta ese momento presidente del Movimiento de Acción Nacional, (MAN); Guillermo Clericus, ex rector delegado de la Universidad de Concepción, campeón en expulsiones y exoneraciones; y Carlos Cruz Coke, abogado del teniente Pedro Fernández Dittus en el caso de los jóvenes quemados. Como se recordará, fue Cruz Coke quien elaboró la particular teoría de que Carmen Gloria Quintana se había "autoquemado". A este singular conjunto se agrega también Sergio Miranda Carrington, quien se introdujo al grupo

pero declinó ocupar cargos directivos. Miranda fue el abogado defensor del general Manuel Contreras en los procesos seguidos a propósito del caso Letelier. En su bitácora, hay una frase memorable: "A los miembros de la DINA los llamo batallones olvidados porque prestaron a Chile una utilidad extraordinaria".

ALMUERZO EN LA MONEDA

Según el ex dirigente del MAN y ex secretario de prensa de Pinochet, Federico Willoghby, el nuevo rostro de Avanzada Nacional fue maquilado en La Moneda: "El miércoles pasado antiguos camaradas me informaron que asistieron a un almuerzo, donde estaban invitados miembros de la Junta de Gobierno para organizar Avanzada Nacional", dijo el diario *La Epoca*. Y agregó: "El número de personas independientes que militan allí debe ser mínimo. Es un organismo que tiene un origen en una organización de seguridad, en la CNI, y que actualmente está dirigido por un miembro de la Junta de Gobierno".

Una de las pruebas más serias de la vinculación entre Avanzada Nacional y la CNI la entregó, paradójicamente, otro servicio de seguridad del régimen. En 1985, cuando el ministro José Cánovas investigaba el caso de los profesionales degollados, la DICOMCAR, aún bajo la dirección del coronel Luis Fontaine, le hizo llegar un informe: en él se decía que Alvaro Valenzuela, quien entonces aparecía como coordinador general de Avanzada Nacional, era el nombre de "chapa" del mayor de Ejército y funcionario de la CNI Julio Corbalán.

Nueva imagen tiene ahora Avanzada Nacional. La promocionará con un cassette que, entre otras melodías, contiene el himno del partido ("Avanzada, por la patria, siempre alerta, siempre fiel, un clarín desde el mañana, electriz nuestra piel...") y la cambia *Mano dura Pinochet*. En cuanto a su línea política, no hay sorpresas que esperar. Consultado sobre posibles cambios de estilo, Patricio Vildósola fue clarísimo: "No podríamos ser más nacionalistas de lo que somos", dijo. ●